

# **Intervención de Rita Barberá**

**Valencia, 20 de junio de 2008**



Amigas y amigos, compromisarios del Partido Popular,

Presidente y miembros del Comité Organizador, a quienes dirijo mi más sincero agradecimiento por su ingente y ardua tarea, sin la que hubiera sido imposible celebrar este histórico Congreso.

De modo singular deseo saludar a nuestros queridos presidentes, Manuel Fraga, José María Aznar y Mariano Rajoy, en quienes todos nos vemos representados; y de forma especial a los más jóvenes, a quienes debemos agradecer su temprano compromiso con España desde el Partido Popular.

Señoras y señores, amigos invitados:

Cuento en mi haber vital con algo más de 30 años de militancia en nuestro partido, y os aseguro que, en todo este tiempo, muchas han sido las veces que he imaginado y querido que mi ciudad fuera sede de un gran Congreso Nacional del Partido Popular.

Pero también os confieso que nunca pensé que fuera a presidirlo. Por ello, tras este honor, gran responsabilidad y muestra de confianza, os expreso mi sincera gratitud y mi compromiso de intentar estar a la altura de tan importante encomienda.

Hoy, cumplido mi deseo, con creces, con ilusionada emoción y desde el inmenso orgullo de mi doble condición de alcaldesa y presidenta de este Congreso, os digo en plenitud de alegría: bienvenidos a Valencia.

Bienvenidos a esta tierra que será por unos días hogar amable y luminoso de los populares españoles; lugar de debate y de encuentro de ideas, propuestas y estrategias; y sobre todo, nuevo punto de partida y de ilusión y esperanza de muchos millones de españoles -10.400.000- que han confiado en nosotros y nos exigen una inmediata puesta a punto de la alternativa de gobierno, porque necesitan un partido fuerte, responsable y unido como es, y debe seguir siendo, el Partido Popular.

Bienvenidos a Valencia, a esta ciudad que ha conseguido, bajo el Gobierno popular, ser exponente de modernidad, de dinamismo y de ambición común, en permanente búsqueda de oportunidades y asunción de



nuevos retos, y siempre bajo el patrón de la anticipación, la calidad y la excelencia.

No veáis, amigos, en mis palabras que sólo me estoy dedicando a presumir de ciudad -que también- sino que creo, y por ello afirmo, que modernidad, dinamismo, nuevos retos, oportunidades, anticipación, calidad y excelencia son criterios y valores que deben presidir la acción política de ese Partido Popular que, tras sus trascendentes jornadas valencianas, resurja desde su debate interno y al unísono, con toda su enorme potencia, fuerza y voluntad para afrontar, hacerse cargo y resolver la difícil situación por la que atraviesa España.

Dicen muchos visitantes de muy diversas partes del mundo que pasean nuestras calles y admiran nuestros monumentos góticos, modernistas o los futuristas, que Valencia ha sabido aunar y conjugar historia y futuro, tradición y vanguardia, y lo ponen en valor.

Pues ésta es otra clave: aunar, conjugar experiencia y renovación, sumar leales discrepancias enriquecedoras, restablecer confianzas, enorgullecernos de los mejores Gobiernos que ha tenido España -los presididos por José María Aznar- y proyectar y preparar los pilares sobre los que construyamos nuestro ser político que dará lugar al futuro gobierno del partido popular.

Amigas y amigos:

Comenzamos hoy un histórico Congreso sobre el que muchas miradas de analistas políticos tratarán de interpretar qué decimos o llamamos unos u otros, pero -y es mucho más importante- un Congreso sobre el que miradas de millones de españoles anónimos esperan que les aportemos soluciones a su carencia de libertad o de recursos, a las desigualdades que sufren, o a su preocupante situación económica y laboral. Y ellos son nuestra única razón de existir: los españoles y España.

Acabamos de salir de unas elecciones generales en las que, aún habiendo obtenido uno de los mejores resultados de nuestra historia, no hemos logrado el objetivo deseado que era ganarlas.

Ello -y tras la lógica convocatoria- nos ha llevado a un período precongresual duro y difícil, pero eso pasa siempre que un partido pierde las



elecciones. Mirad si no la hemeroteca sobre el PSOE de los años 96 al 2000.

Por tanto, ni somos los primeros, ni somos los únicos, ni seremos los últimos.

Este Congreso es mucho más que un Congreso. Es la gran oportunidad que tenemos de volver a demostrar que tenemos soluciones, ideas y proyectos; que tenemos la capacidad, la imaginación, la voluntad y las personas para llevarlo a cabo; y la oportunidad de generar una gran e imparable corriente de confianza en torno al Partido Popular.

Este Congreso es el Congreso en el que tenemos que hacer que nuestros militantes se sientan orgullosos; que nuestros votantes se sientan satisfechos; y que quienes no nos votaron, nos vean como el partido sólido, unido y cohesionado, con un proyecto político potente, claro y solvente, capaz de devolver la tranquilidad, la serenidad y la confianza a sus vidas y a su futuro.

Desde el aconsejable sosiego, responsabilidad e ilusión, comencemos a trabajar. Hagamos un Congreso muy participativo -ya lo es, el que más, con más de 2.000 enmiendas-, sincero, inteligente, eficaz, que sume y mejore propuestas. Un congreso de fortaleza y de integración.

Os pido que afrontemos los trabajos de este Congreso poniéndonos en la piel de cada uno de los militantes o de los votantes, o de cada uno de los españoles. Y preguntémonos qué esperan de nosotros.

Desde el máximo respeto a todas las legítimas aspiraciones, os ruego que levantemos la vista de nuestro propio ego y miremos de frente a la sociedad española, a esas familias que están sufriendo los estragos de un Gobierno débil –sólo ideologizado y relativista- y absolutamente paralizado.

Y a diferencia de lo que hace el PSOE, os pido que elevemos el pensamiento del mero poder y el pie de la moqueta y los pongamos en la calle, tomando el pulso día a día a nuestros vecinos e implicándonos en su bienestar y su calidad de vida.

Permitidme que haga un llamamiento a la unidad y a la fortaleza porque los españoles nos necesitan. España necesita que pongamos las



bridas a un Gobierno que no es capaz de reaccionar frente a precios desbocados, con el paro al trote y las hipotecas al galope.

Es inagotable lo que nos une. Entre todos los valores, la libertad y la honestidad; entre todos los principios, la defensa de la unidad de España; entre todos los objetivos, la derrota del terrorismo sin concesiones; y entre todos los deseos, ver a nuestro presidente muy pronto en La Moncloa.

Aquí no hemos venido a ganarnos unos a otros. Aquí hemos venido a ganar al socialismo y a lograr el Gobierno del Partido Popular.

Queridos amigos:

Junto a la tarea de configurar nuestro proyecto, tenemos el deber de elegir a nuestro presidente nacional y a los órganos directivos del partido.

Somos los custodios de la confianza, de la voluntad y de las ilusiones de los más de 700.000 militantes que nos convierten en el primer partido de España. Somos su voz y su voto, ese que llevaremos a las urnas, porque sólo las urnas son las depositarias de nuestra libertad de elegir.

Cuando ellas hablen, con toda legitimidad y fortaleza, apoyemos y defendamos sin fisuras nuestra voluntad común, y unámonos a quien hayamos convertido en nuestro presidente para hacerle presidente del gobierno de España.

Cada vez que se reúne la gran familia popular hacemos algo que nos honra, tanto por debido como por querido, que es rendir homenaje a quienes hoy por mor del odio asesino no pueden estar con nosotros; pero no sólo homenaje a quienes fueron nuestros militantes, sino a todas las víctimas del terror y a sus familias, a quienes expresamos nuestra gratitud, respeto, admiración y cariño, y nuestro compromiso de no cejar hasta ver la derrota del terrorismo.

Y termino queridos amigos:

Sintámonos orgullosos de nuestro partido, que sólo será lo que los militantes queramos que sea.



Sintámonos seguros e ilusionados del proyecto político que aprobemos, que desde la irrenunciable convicción de que España es una gran nación, se apoya en la defensa de la libertad, la justicia, la igualdad y la Constitución, desde una posición política de centro, que cree en las reformas para mejorar la sociedad, que asume la tradición liberal, que hace bandera de la solidaridad, y que tiene en el diálogo y la moderación sus mejores medios del quehacer político, porque queremos que todos los españoles sean ciudadanos libres e iguales.

Junto a mis compañeros de Valencia, ya cuento 17 años ganando elecciones, todas las elecciones, y quiero seguir ganándolas aquí, y en el resto de España. De este Congreso depende mucho.

Convirtamos nuestra ilusión en esperanza para todos los españoles. Crezcamos juntos y ganaremos juntos.

Gracias por elegir Valencia y gracias por hacer de Valencia la casa del Partido Popular de España.

Muchas gracias.